



Foto 4



Foto 5



Foto 6



Foto 7



Foto 8



Foto 9



Foto 10



Foto 11



Foto 12



Foto 13

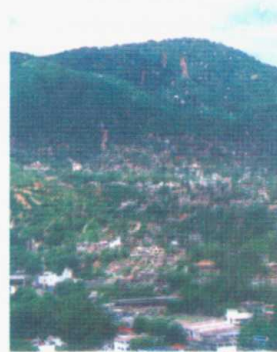


Foto 14

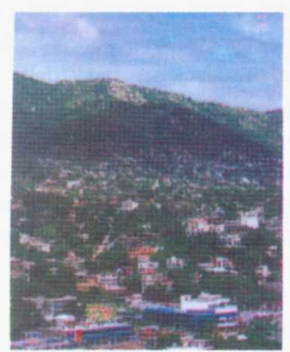


Foto 15

Foto 1. Zona comprendida entre la Colonia Morelos y el Fraccionamiento Vista Alegre (la parte más alta de las zonas visitadas). Nótese el tamaño y la cantidad de rocas arrastradas por la corriente.

Foto 2. Metros abajo de la zona anterior se depositaron rocas trabadas entre sí o con casas. En primer plano, destrucción de la casa del extremo izquierdo debido a impacto de rocas.

Foto 3. La corriente reconoció el cauce en la parte más baja de esta cañada. Al fondo, casa de tres niveles cuya cimentación prácticamente desapareció debido a la capacidad erosiva de la corriente. En ella se nota la huella de la cota máxima de la creciente.

Foto 4. En zonas de pendiente menor (Fraccionamientos Progreso, Las Anclas y Lomas de Costa Azul.), donde no alcanzaron a llegar las rocas, en las calles la corriente fue capaz de levantar el pavimento y de socavar el terreno.

Foto 5. Misma zona que en la foto 4, vista hacia aguas arriba. Se pueden ver la socavación del terreno en la parte de arriba y el inicio de los depósitos, parte baja.

Foto 6. Además de causar erosión, la corriente tuvo la fuerza necesaria para arrastrar algunos vehículos.

Foto 7. Gran pendiente de una calle. Los asentamientos están ubicados sobre las laderas de la sierra concéntrica a la bahía.

Foto 8. En la parte más baja de la sierra, donde se inicia la planicie

costera, la capacidad de arrastre de sedimentos disminuyó considerablemente. Por ello se depositó gran cantidad de material (la zona que aparece en la fotografía se tomó en la Avenida Cuauhtémoc).

Foto 9. Transcurrida la fase crítica del fenómeno, ya depositado el material arrastrado, en la depresión topográfica continuó el escurrimiento (Avenida Cuauhtémoc, en el centro).

Foto 10. Junto a la línea de costa, el daño principal fue provocado por sobrepresión ejercida en el sistema de drenaje debido al enorme flujo escurrido hacia esta zona. Se muestra cómo el pavimento de la calle se reventó como consecuencia de la gran presión.

Foto 11. Una vista más del sistema del drenaje. Obsérvese que sobre la calle fluye agua. Tras la protección se aprecia gran cantidad de material arrastrado por la corriente. Se muestra la salida del alcantarillado al mar.

Foto 12. Daños en playas debidos sólo a arrastre de material depositado localmente.

Foto 13. Los efectos generados por viento, marea y oleaje no fueron de gran impacto. La casi totalidad de los daños es atribuible a escurrimientos generados por las intensas precipitaciones pluviales.

Fotos 14 y 15. Posteriormente al fenómeno, en las partes altas de la sierra concéntrica a la bahía afloran formaciones rocosas de inestabilidad latente.